

18 de Diciembre de 2004



AUFOP

Asociación

Estatuto

Órganos colegiados

Hacerse socio

XI CONGRESOREVISTA
INTERUNIVERSITARIA

Consejo de Redacción

Último Número

Números publicados

Normas de publicación

REVISTA ELECTRÓNICA

Consejo de Redacción

Último Número

Números publicados

Normas de publicación

RECURSOS

ENLACES

Revistas

Webmaster

Navegadores 4.0 y superiores
Resolución 800 x 600

» AUFOP » R.E.I.F.P. » números » revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado, 5(1) » artículo



D.L. VA-369-99

Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado

Continuación de la antigua Revista de Escuelas Normales

ISSN 1575-0965

**Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 5(1),
(2002)**

Visión de la violencia escolar desde la familia

**Carbonero Martín, Miguel Ángel; Martín Antón, Luis Jorge; Rojo Fructuoso, Javier; Cubero, Jose Luis & Blanco, M^a Antonia
Universidad de Valladolid****Resumen:**

El fenómeno de la violencia social se percibe como uno de los más importantes en nuestra sociedad actual. Esto es debido a que afecta no sólo a los propios alumnos, sino también al resto de la comunidad escolar (maestros, familia...). Muchas veces, la percepción de la violencia por parte de los niños no coincide con la que tienen sus padres. Creemos importante que contrastar dichas percepciones puede ser importante para los maestros y otros profesionales para programar aquellas intervenciones que sean necesarias para reducir el número de agresiones. La percepción que tienen los padres sobre la violencia que se produce en las aulas y otros aspectos sobre las relaciones que se producen entre los padres y los niños. Por ello, nuestro trabajo lo hemos realizado con padres de alumnos de Educación Primaria, con el objetivo es conocer lo que perciben y opinan sobre la violencia en las aulas. Hemos constatado que una gran mayoría de los padres piensan que ha aumentado la violencia en el ámbito escolar, generalmente de tipo físico, o verbal y físico. Generalmente los padres intentan razonar con sus hijos, aunque la mayoría de éstos presenten comportamientos impulsivos.

Abstract:

Currently, social violence is seen as one of the most important phenomenon in our society. Due to this problem has affects, not only on the pupils, but also, on the rest of the school community (teachers, family...). There are many times in which the violence perception the children have, is not the same to which the parents have. We think it is very important to resist to those perceptions for the teachers and other professionals, in order to design those supervisions necessities to limit the number of aggressions. The perception the parents have about violence and different questions about the relationship between parents and children are not the same. So that, our research have been made with parents of Primary Education children, in order to know what they feel and think about the violence in the classrooms. We have confirmed that most of the parents think the violence at schools is increasing, usually a physical or oral and physical violence. The parents usually try to reason out with their sons and daughters, although most of them show impulsive behaviours.

Descriptores (o palabras clave):

Faltan palabras clave en castellano e inglés

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Para los alumnos, la violencia escolar es cualquier cosa que nos haga sentir miedo de venir y de estar en la escuela. La violencia escolar, tal como la entienden los alumnos, no se limita a las escuelas de grandes ciudades. No siempre la violencia se muestra en acciones fácilmente visibles, como las agresiones físicas o verbales, sino que existen otras formas mas "camufladas" de violencia, como la intimidación, el acoso y la discriminación. Todas ellas se encuentran en cualquier escuela. Aunque para los responsables de muchas escuelas se trata de un tema de poca importancia, para los alumnos no es una cuestión superficial. Los alumnos toleran los enfrentamientos físicos y psicológicos por que se sienten impotentes para enfrentarse a ellos.

La violencia en la escuela hace referencia al espacio donde se ven comportamientos agresivos, pero no siempre se generan en la escuela, sino que tienen que ver con la violencia en las familias. De hecho, la familia, junto con la escuela e iglesia, son las tres instituciones primarias que juegan un

papel preponderante en la socialización de los individuos, de las tres, la familia es la más importante. El paso de la infancia a la edad adulta supone pasar a integrarse en otros grupos sociales (amigos, asociaciones, etc). No es posible una desvinculación del entorno familiar si al mismo tiempo no se da una nueva vinculación. En este sentido, su proceso de socialización queda marcado por la manera en que se desarrollan los procesos de desvinculación y vinculación en la época de la adolescencia. El conflicto entre los jóvenes y las instituciones de socialización surge en el ámbito de modelos de convivencia, en el ámbito de normas de comportamiento social y en el ámbito de expectativas de futuro. A este respecto, las instituciones docentes están excesivamente burocratizadas, en buena medida por una excesiva masificación y el mantenimiento de modelos anticuados de funcionamiento organizativo, por lo que resulta difícil para los jóvenes un proceso de diferenciación sin una ruptura con la institución.

En un estudio realizado en la provincia de Málaga (Melero, 1993) con alumnos de Bachillerato y Formación Profesional sobre la conflictividad y violencia en los centros escolares señala que el nivel cultural de las familias, la situación profesional de los padres, el área urbana donde se encuentra el centro y la vivienda familiar parecen ser factores intervinientes principales, más que otras características personales o del entorno escolar.

Entre los factores que favorecen el desarrollo de la agresión en la infancia podríamos citar los siguientes como más significativos:

1. Factores biológicos: Predisposición biológica hacia las conductas desadaptadas.
2. Factores ambientales: La influencia primera está en la familia por que es el ambiente en la que se inicia la conducta del sujeto. La mayoría de los estudios realizados intentan precisar las características de las relaciones familiares y el alcance de su implicación en las conductas agresivas de los niños. La agresión es una forma de interacción aprendida, por esto podemos pensar que las conductas agresivas se generan en el ambiente familiar.
3. Factores cognitivos y sociales: Los sujetos agresivos no tienen en su repertorio respuestas a situaciones adversas que no sean agresivas, y sugieren que la conducta agresiva, como forma de interactuar con el medio, es el resultado de una inadaptación debida a problemas en la codificación de la información que dificulta la elaboración de respuestas alternativas.
4. Factores de personalidad: Se trata de establecer las características de personalidad que estén asociadas a las conductas agresivas de los niños. Algunas de estas características serían: despreocupación por los demás, gusto por burlarse de los demás y ponerles en ridículo e incluso crueldad e insensibilidad ante los problemas de los demás.

Ekblad (1986), intentando buscar los determinantes sociales de la agresión escolar apuntó los siguientes: (a) algunas pautas sociofamiliares de educación que propician en el niño la conducta agresiva; (b) en algunas experiencias escolares que inciden significativamente en la conducta agresiva, encontraron que a mayor nivel agresivo, menor éxito escolar y viceversa; (c) los niveles de popularidad entre los compañeros del aula resultó ser un indicativo importante, los alumnos más agresivos eran también más impopulares; (d) el tiempo que pasaban viendo la televisión, los niños que veían más la televisión durante los días de la semana tenían una actitud menos positiva hacia la escuela y unas relaciones con sus padres más negativas.

En trabajos posteriores de replicación los resultados a un cuestionario realizado con padres se dieron los siguientes resultados: (a) los chicos puntúan más alto que las chicas en la dimensión agresión general; (b) en cuanto al Control de la Agresividad, el control es mayor en las chicas, pero las diferencias no son muy significativas; (c) las relaciones familiares negativas correlacionaron positivamente con la agresividad general y negativamente con el control de la agresividad; (d) la actitud positiva hacia la escuela mostró una relación alta y positiva con el control de la agresividad y baja y negativa con la agresividad en general; y (e) la impopularidad entre los compañeros correlacionó positivamente con agresión general y negativamente con el control de la agresividad. La autoestima positiva correlacionó positivamente con Control de la agresión.

En ello influye las preferencias de ocio de los alumnos. En este sentido, cabe destacar la influencia de la televisión en el comportamiento de los niños y su relación con los padres. En un estudio previo, casi un 40% de los niños prefieren la televisión a sus padres, y un 20%, la preferían a sus madres.

Otras investigaciones previas muestran como los jóvenes que consumen programas televisivos con escenas violentas manifiestan una agresividad muy superior a aquellos que no lo hacen. En estudios realizados en Alemania, el 98% de los profesores manifestaron que la televisión contribuía, de una forma efectiva, al mal comportamiento de los alumnos. Otra investigación señaló que los padres de alumnos de la escuela primaria acusaron a la televisión de ser el principal responsable de la agresividad creciente en las escuelas. Ilustrativo es el experimento realizado en Stanford por Albert Bandura y sus colaboradores con niños entre 3 y 5 años a quien se les mostró actos violentos. En dicho experimento se dio por probado el efecto a corto plazo de la brutalidad en televisión, incluidos los dibujos animados.

Por último, resulta interesante constatar como los planteamientos que sobre la violencia en televisión mantienen los adultos no coinciden en absoluto con la visión que de esa misma violencia poseen los niños.

OBJETIVOS

Como deducimos de lo visto anteriormente, analizar el problema de la violencia escolar es de vital importancia para el desarrollo óptimo de nuestro entorno educativo, pero en especial consensado con aquello que piensan los padres, ya que tiene implicaciones en el comportamiento de los maestros y sus relaciones con los padres, además de implicaciones sociales respecto a la concepción de la escuela por parte de la sociedad. Por tanto, nos hemos planteado como objetivo principal analizar la situación real, respecto a la violencia, que se produce en nuestras aulas, sobre todo referido a las percepciones que tienen los padres sobre dicha violencia y sus repercusiones familiares. Por ello, nos planteamos como objetivos específicos:

1. Conocer la percepción de los padres sobre la violencia, concretamente en los centros escolares.
2. Conocer cuál es la percepción de los padres del comportamiento agresivo de sus hijos, tanto en la situación de agredido como de agresor.
3. Comprobar las acciones de los padres ante comportamientos no ajustados de sus hijos.
4. Analizar la relación existente entre las conductas agresivas y otras variables como los hábitos de ocio, las relaciones familiares y comportamiento del hijo.

PROCEDIMIENTO

Nuestro trabajo lo hemos realizado sobre una muestra de 148 padres de alumnos y alumnas de Educación Primaria de varios Centros de Valladolid. Nuestro objetivo es conocer lo que perciben y opinan dichos padres sobre la violencia en las aulas

Nuestro trabajo lo hemos realizado sobre una muestra de 148 padres de alumnos y alumnas de Educación Primaria de varios Centros de Valladolid. Para conocer la percepción y realidad de la agresividad que se produce en el entorno escolar, se construyó un cuestionario ad-hoc formado por 16 ítems con diversos modos de respuesta, Los ítems estaban encaminados a conocer el número de comportamientos agresivos que se daban en los centros escolares, cuáles era el comportamiento de su hijo ante las agresiones y cuando él es el agresor y otras variables del entorno que podían influir en dichos comportamientos agresivos. El cuestionario fue entregado a los padres por los propios profesores-tutores. Este cuestionario se complementó con otro destinado a los alumnos y alumnas de la clase.

RESULTADOS

A continuación presentamos los resultados obtenidos de los datos recogidos del cuestionario administrado a los padres.

Respecto a la cuestión que si creen que ha aumentado la violencia en el ámbito escolar, nos encontramos que un 68% piensa que sí ha aumentado, frente a un 15% que piensa que no. Por tanto, la percepción de los padres es que actualmente vivimos en una etapa en la que las agresiones en el ámbito escolar son más numerosas que en el pasado. Además, esto se corrobora con el dato que un 67% de los padres indica que su hijo o hija les ha comentado alguna escena de violencia ocurrida en la escuela; porcentaje que baja a un 35% cuando las víctimas de la violencia han sido ellos mismos. El tipo de violencia que han sufrido es mayoritariamente física, en forma de golpes, patadas, puñetazos, etc. (16%) y verbal y física, en forma, junto a lo especificado anteriormente, insultos, motes, amenazas, etc. (8%). De nuevo, vemos como las agresiones que más se producen son las físicas y verbales, ya que son aquellas que presentan una manifestación más clara y evidente, quedando en un segundo lugar otro tipo de agresiones como la intimidación.

Respecto a las creencias de los padres respecto a la violencia, tenemos que la mayor parte de ellos (86%) piensa que no es necesaria para hacerse respetar en nuestra sociedad actual, aunque hay que destacar que un 8% de los padres piensa que sí lo es. Aunque el porcentaje es escaso, pensamos que cobra gran importancia debido al auge que se concede desde las instituciones educativas a los temas transversales, sobre todo en lo referente a la educación en valores. Nos encontramos que aunque se fomente de forma intensa en la escuela existe un porcentaje de alumnos que viven en sus casas valores contrarios a ellos y, por tanto, la ambigüedad educativa que pueden sufrir.

Si analizamos los hábitos de ocio de los niños, nos encontramos que la mitad de los niños únicamente ven programas infantiles (65%). El número de niños que visionan programas con violencia es muy escaso. En este sentido, tenemos que matizar que aunque el mayor porcentaje de los programas que ven son infantiles, concretamente dibujos animados, los padres declaran que muchos de ellos son violentos. Por otra parte, el tiempo que dedican a ver la televisión suele ser, en su mayor porcentaje, de media hora a dos horas durante los días de diario, y entre una y más de dos horas en los fines de semana. Por tanto, la cantidad que los niños ven la televisión, tanto en días de diario como en fines de semana es importante.

Respecto a la cuestión de cuántos amigos tiene su hijo, nos encontramos que el porcentaje es muy similar entre aquellos que creen que tiene uno o dos (33%), tres o cuatro (27%) y más de cuatro (33%). Cabe destacar que hay un 7% de los padres que creen que su hijo o hija no tiene amigos. Casi un 94% de los padres manifiesta que sabe donde se encuentra su hijo en todo momento. También la mayoría opina que sus hijos participan en actividades familiares (95%) y la mayoría (92%) manifiesta que sus hijos respetan las normas de la casa. La acción de los padres cuando el niño se porta mal es mayoritariamente el razonamiento (30%), seguido por las riñas (19%) y ambas cosas a la vez (18%) Muy pocos padres reconocen utilizar la agresión física (3%).

Respecto a la pregunta de si creen que sus hijos responden a la agresión que le hacen otros niños, tenemos un porcentaje similar entre aquellos que sí piensan que responde a la agresión (45%) y aquellos que piensan que no responde (38%). Por tanto, de manera directa o indirecta, a los niños se les inculca la idea de que no deben ser agresivos pero que sí es lícito responder a una agresión. Además, el 58% manifiesta que sus hijos no suelen imponer sus pensamientos, aunque casi la mitad de los padres (49%) manifiesta que sus hijos son bastante impulsivos, pero la mayoría manifiestan que no son difíciles de manejar (78%). Por tanto, indirectamente estamos reconociendo el incremento de la tensión como característica personal en los niños que después se refleja en el comportamiento de los mismos en la escuela.

CONCLUSIONES

Uno de los grandes apoyos que está recibiendo la escuela hoy en día es la educación en valores, materializado en los ejes transversales. El propósito general es educar para la no violencia, entendiendo por ello el resolver los conflictos personales y sociales sin perjudicar física o psíquicamente a las personas implicadas. Para ello, se debe procurar que los alumnos desarrollen un hábito de comportamiento no violento. En todo ello, debemos implicar a la familia debido a que

es un elemento primario de socialización y, por tanto, vital para el desarrollo y potenciación de comportamientos no agresivos y la eliminación de aquellos que sí lo sean.

Por ello, debemos partir inicialmente de un conocimiento exhaustivo de cuál es la percepción de las familias de los comportamientos agresivos que se producen en la escuela y así conocer la realidad de forma más exhaustiva y poder dar respuesta a las demandas de las familias. Precisamente, de los resultados obtenidos, podemos constatar que una gran mayoría de los padres piensan que ha aumentado la violencia en el ámbito escolar, corroborado por lo que les comentan sus hijos, el mayor porcentaje de las agresiones son de tipo físico, o verbal y físico. Respecto al tipo de programas que ven en la televisión, el número de niños que ven programas con violencia es muy escaso. Por último, la acción de los padres cuando su hijo se porta mal es mayoritariamente el razonamiento o las riñas y casi la mitad de los padres manifiesta que sus hijos son bastante impulsivos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AMERICAN PSYCHIATRIC ASSOCIATION. (1994). *Manual de diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. DSM-IV. Barcelona: Masón.
- BERKOWITZ, L. (1996). *Agresión. Causas, consecuencias y control*. Bilbao: DDB.
- CEREZO, F. (1992). La dinámica bully-víctima entre escolares. Diversos enfoques metodológicos. *Revista de psicología universitat tarraconensis*, 14, 131-145.
- CEREZO, F. (1997). *Conductas agresivas en la edad escolar*. Madrid: Pirámide
- DÍAZ ARNAL, I. (1996). *Niños conflictivos*. Madrid: Escuela española.
- MILLER, A. (1985). *Por tu propio bien: Raíces de la violencia en la educación del niño*. Barcelona: Tusquets.
- OHSACO, T. (1998). *Violence at school. Global issues and interventions*. Unesco.
- OMS. (1992). *Clasificación internacional de los trastornos mentales*. CIE-10.
- ORTEGA, R. & MORA-MERCHÁN, J. (1997). Agresividad y violencia. El problema de la victimización entre escolares, *Revista de educación*, 313.
- ROSS, J. & WATKINSOM, A.M. (1999). *La violencia en el sistema educativo*. Madrid: La muralla.
- SANMARTÍN, J. (1998). *Violencia, TV y cine*. Madrid: Ariel.
- SERRANO, I. (1996). *Agresividad infantil*. Madrid: Pirámide.

Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 5(1), (2002)

Referencia bibliográfica de este documento:

Carbonero Martín, Miguel Ángel; Martín Antón, Luis Jorge; Rojo Fructuoso, Javier; Cubero, Jose Luis & Blanco, M^a Antonia (2002). Visión de la violencia escolar desde la familia. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 5(1)*. Consultado el 18 de Diciembre de 2004 en <http://www.aufop.org/publica/reifp/02v5n1.asp>

Este artículo ha sido consultado 915 veces

Recibido el 25/4/02
Aceptado el 15/6/02





AUFOP



WWW

Buscar

Translate

<http://>

into english

Translate